

15
ORACION
EVANGELICA,

PREDICADA EN EL HOSPITAL DE
nuestra Señora de la Buenadicha, dia de su Con-
cepcion purissima, y descubierto el Santissimo
Sacramento a la ilustrissima Hermandad
y Congregacion de su Hospi-
talidad.

DEDICADA AL SENOR DON ANTONIO DE
*Contreras, Cavallero de la Orden de Calatrana, del Consejo
de su Magestad, en los de Camara, y
Iusticia.*

DIXOLA EL DOCTOR DON GRE-
gorio de Victoria, y Auila, Canonigo Ma-
gistrado de la Santa Iglesia de
Antequera.

CON LICENCIA

Del Ordinatio.

ORATION BY

JOHN W. FULTON
OF THE
CITY OF NEW-YORK
IN RESPONSE TO A RESOLUTION
PASSED BY THE
COMMONS OF GREAT BRITAIN
ON THE 17TH OF JANUARY 1793
RELATIVE TO THE
TREATY OF COMMERCE
BETWEEN GREAT BRITAIN
AND THE UNITED STATES
OF AMERICA

DELIVERED AT THE
THEATRE-FRANCAIS
ON THE 12TH OF FEBRUARY 1794
BY
M. DE LAUNAY

TRANSLATED BY
J. W. FULTON
OF THE
CITY OF NEW-YORK

NEW-YORK:
PRINTED BY
J. W. FULTON
AT THE
PRESS OF
J. W. FULTON
IN THE
CITY OF NEW-YORK
1794

CENSURA DEL REVERENDISSIMO

Padre Agustín de Castro, de la Compañía de Iesus, Predicador de su Magestad, y Calificador del Consejo Supremo de la Santa Inquisición.

He visto con grande gusto, y satisfacciõ mia este Sermon, de la Inmaculada Concepcion de la Purissima Virgen Maria Señora nuestra; que V.S. se siruiò de remitirme; y como deuoto deste piadoso Misterio: he alegrado me de auer hallado en èl tan ajustada noticia de la parte que tiene escolastica; tanta delgadeza en los conceptos, sobre la firmissima verdad de la escritura; tan selecta erudiccion de padres: tanto ajustamiento al Euangelio. Iuzgo que Dios nuestro Señor, que por tantos caminos ha dispuesto estos dias el festejo deste nouenario, para hazerle mas cabal, truxo desde el Andalucia este sugeto, para aplaudirle en esta Corte; q̃ a tales muestras quedara empeñada, en no deshazerse del paño, para vestir de gala, y de riqueza sus festiuidades; y assi para que lo que oyeron muchos, lo go-
zen

zē todos: deue V.S. feruirse de dar licēcia para
que se estampe. En este Colegio Imperial de
la Compañia de Iesus de Madrid acinco de
Enero de 1653.

Agustin de Castro.

EL Doctor D. Rodrigo de Mādiaa y Parga, electo Obispo de Siria, y Vicario desta villa de Madrid, y su partido, por el Eminentissimo señor Cardenal, Arçobispo de Toledo mi señor. Por la presente, y por lo que nos toca: damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon de *Cõceptione Beatae Virginis Mariae*, predicado por el Doctor don Gregorio de Victoria y Auila, Canonigo Magistral de la santa Iglesia de Antequera, atento por censura del Reuerendissimo Padre Agustín de Castro de la Compañia de Iesus, Predicador de su Magestad. Cõsta no auer en èl cosa que sea contra nuestra santa Fè, y buenas costumbres. Dado en Madrid a siete de Enero de mil y fescientos y cinquenta y tres años.

*Don Rodrigo de Mandiaa
y Parga*

Por mandado su Señoría.

*Juan Alvarez de Llamas,
Notario.*

EL mismo Sermen que V. S. me oyò atento en la Buena dicha, felo dedico reconocido, para con su proteccion salga a luz, sin los peligros de la censura: y logre la suerte que ha menester con su amparo. La materia del obliga de justicia a este reconocimiento, por ser V. S. quiẽ por su admirable caridad se exercita en estas piadosas ocupaciones de la Hospitalidad, pareciendole (y con razon) que logra toda su buena dicha, mas en este santo exercicio, que en los q̃ ocupa tan soberanos, siruiendo con zelo puro, al Reynuestro señor (que Dios guarde) de cuya mano ha recibido tantos fauores, dignos todos de sus grandes talentos. El Patriarca Abraham fue padre de la Hospitalidad, y aun en el Cielo, no quiso perder las ocasiones de ocuparse en este piadoso ministerio pues luego q̃ muere el Mendigo, y pobre Lazaro, lo depositan los Angeles en su seno: Et factum est vt moreretur mendicus (dize san Lucas) Et portaretur ab Angelis in sinu Abrahæ. Adonde dixo san Pedro Crisologo, que esta diligencia de los Angeles fue, no solo en orden a cuydar del pobre; sino con animo de agasajar al Rico Abraham en la gloria; pues no la juzgara por perfecta Bienauenturança, si le faltara un pobre a quien abrigara en su seno caritativo. Parum se beatum credidit, si in ipsa superna gloria, ab Hospitalitatis pio cessaret officio. Que al vino hallo executada esta Hospitalidad generosa en V. S. (aunque lo resista su modestia, que son voces de la verdad; y ponderaciones de la razon: que deuen publicarse para confusion de muchos, para exemplo de todos; aunque en su encogimien-

to. quede lastimado el recato) pues en medio de los pue-
tos preeminentes , que tan dignamente ocupa a vista de
los fauores, y honras. con su Magestad lo califica, por uno de
sus primeros ministros: todo lo estimara en poco, y le mole-
stara mucho, sino tuuiera por alibio, y por consuelo , el andar
de Hospital en Hospital, de pobre en pobre; exercitando su ca-
ridad, ya con la proteccion de todos; ya con la asistencia de
cada uno, con tan singular cuidado, como si fuera uno solo.
Este trabaxo (Señor) por pobre, por forastero, y por desvali-
do, tiene en su fauor la executoria de la proteccion de V. S.
pues camina al Hospital, como enfermo en su desvalimien-
to, para hallar a titulo de Mendigo, el amparo de que neces-
sita en la piedad de V. S. a cuyos pies ofrezco con grande
voluntad este pequeño reconocimiento de mis desseos. Nues-
tro Señor guarde a V. S. en su mayor grandexa, como sus Ca-
pellanes, y seruidores deseamos, y hemos menester. Madrid,
y Diziembre 27. de 1652.

B.L.M. de V. S. Su menor Capellan

Doñor D. Gregorio de:
Victoria y Anila.

SALVACION.



A Buena Dicha de la Concepcion de Maria santissima Señora Nuestras: aquel primero instante feliz, en que recibió su ser, celebra oy la Iglesia (Fieles) y venimos a la Buenadicha a celebrarla nosotros: Porque no solo fue buena la de su privilegio, sino singular entre todos los hijos de Adan. Dichoso siglo el que alcanzamos, pues a voces confesamos todos la Concepcion de la Virgen, libre de la culpa original. Ya se acabaron las controuersias, quças fueron para descubrir mas esta verdad, y para que venciese con mas bizarria nuestra deuocion, a vista de poderosos contrarios, que no pretendian obscurecerla, sino esaltarla en el chrisol de sus argumentos, hallandose mas acreditada por mas controuersida. Ya corre en pies, mas que deuotos, este Milenio, sin que tropiece en la impiedad del mas extraño su crédito. Mas quée puede dudar que Maria dio el primero passo a Dios en su Concepcion, y q la preuino con la gracia, para que no incurriese la infamia de la culpa, poniendola el Euangelista, y la Iglesia, en el día que celebra su Concepcion, tan lado a lado cō Christo que la refiere por su madre? Y saliendo oy el Hijo en público, aunque disfraçado debaxo de cãdidos accidentes de Pan: no tanto a manifestar su grandeza, quan'o a executar la calidad de su Madre en el primero.

mero punto de concebirse; pues como interesado en sus credits, tambien le auian de lastimar sus desdoros: *Gloria hominis ex honore parentum*. Dixo el Espíritu Santo. La gloria de los hijos se deriba de la de los padres, como el sanbenito de los padres, precisamente lastima el credito de los hijos; y siendo essa carne, que se oculta en essos accidentes, la que tomò de Maria; y aun la misma porcion de naturaleza, que recibió en sus entrañas para fer hombre, la que se conferua en aquel Soberano Sacramento, en opinion de graues Teólogos, a essa Carne le toca para afiñar sus credits, el salir en publico a executoriar la pureza de su Concepcion, desvaneciendo la mas impia desconfiança, con la mas estupenda marauilla, que vio: lograda la Omnipotencia de Dios. Quien nodirà sin luz de fee, que aquello que parece a la vista en aquel soberano Sacramento, es Pan? Quien dirà, que se oculta vn Hombre Dios. y que no es Pan el que se ve, sino Cuerpo de Christo? Luego si en aquellos accidentes, que existen sin substancia, està la Carne de Christo, y por con comitancia, la Sangre, el alma, y su diuinidad; quien duda a vista deste prodigio, que podrá Maria, aunque tenga exteriores, y apariencias de humana, como hija de Adan en la naturaleza, y de todos los demas descendientes, que se han referido en el Euangelio, no experimentar achaques de culpa? Que si amanos del poder se destruye la sustancia de Pan, dexando solos los accidentes, en que realmente existe Christo, menos es, y mucho menos, que su Madre goze asistencias de la gracia, que la preserven de la primera culpa; y que la naturaleza se quedasse atraç en el golpe de lastimarla, por auerse adelantado la gracia, en el priuilegio de preuenirla: *Natura gratia factum ante vertere, minime ausa est. Verum tantis per expectauit: Donec gratia fructum suum produxisset*. Dixo el Damasceno. Cortes de rendida, sino de

2
towards la naturaleza detuvo el brazo en la Concepción
de Maria, amagò à darle el golpe comun de los hijos de
Adan; pero no se atreviò a executarlos porque se le pu-
so delante la gracia, que aniendola preuenido, no dio lu-
gar a la herida. En aquel sacrificio que le mandò Dios
hazer à Abraham de su vnigenito hijo, reparò san Ce-
non el de Verona, en que no auia logrado su obediencia
en la execucion, aunque la acreditò en el intento.
Porque le detuvo Dios el brazo, para que no ofendies-
se, ni lastimasse la vida de su hijo; ya sabeis el cato. Le-
uantò el brazo Abraham, como padre ciegameñte obe-
diente, para executar el golpe del cuchillo en el cuello
de Isac; Dios, como Dios poderoso, y prouidente lo de-
tiene, para que no lo execute; de Abraham es el amago:
pero Dios el librar al inocente de esse peligro. *Patris est
quod leuauit dexteram, Dei est, quod amouit.* En lo natural, cla-
ro està, que auia de seguirse la muerte de Isac al golpe
de Abraham, y que auia de quedar lastimado de su obe-
diencia. Pero en lo misterioso, y prouidente de las arren-
daciones de Dios, està tan segura la vida, de quien se juz-
gaua por muerto, que a voces repetidas se le de tiene el
brazo, para q se quede en el amago sin llegar a la execu-
ciò. Maria en lo natural, Hija es de Abraham, y de los de-
mas ascendientes, q ibã a levantar el brazo para lastimarla
con el golpe de la infamia de su naturaleza: Pero estu-
uo tan preuenida la Omnipotencia de Dios, que se que-
daron todos sus padres con la piedra en la mano, sin te-
ner lugar de tirarla, ni dedeslucirla cò el golpe. Por esto
no se ponè los padres de Maria, en este libro de la gene-
racion, sino solamente su Esposo: *Ioseph virum Mariae*, que
como la culpa se deriba por origen de generaciò: y que-
dò tan burlada la naturaleza en la Còcepcion de Maria,
no es bien que se oyga nombre de generacion, ni que se
refieran sus padres: quando la culpa se huuo con ella, co

mo sino los tuuiera por goçar continuas, y preuenidas
asistencias de la gracia, dia es, en que se reparte liberal
en vno, y otro misterio, y en que es intercessada Maria
en sus creditos, con que será mas segura su intercession,
y mas si la obligamos con la salutacion Angelica.

Aue gratia plena.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Math. c. i.

El Apostol san Pablo en la primera carta que escri-
bió a los de Corinthio, en el capitulo 15. Dixo que
huuo dos hombres, aunque de vna mesma naturaleza,
de muy distintas propiedades. El primero de tierra ter-
reno. *Primus homo de terra terrenus.* El segundo de Cielo ce-
lestial. *Secundus homo de Celo celestis.* El primero fue Adán,
a quien crio Dios de la tierra, y aunque le adornò de tã-
tos fauores, y priuilegios, que pudiesse estampar en el
su Imagen, y semejança: bastardeò por la madre, y co-
mo villano se mostrò ingrato a sus beneficios; descen-
briendo con la culpa el sanbenito de su ruín principio.
El segundo fue Christo verdadero hombre; porque se
vistió de nuestra naturaleza; y como agena, y libre de
los achaques de la tierra, se llamó celestial. De donde
conocereis desde luego la diferencia de los dos atribu-
tos de Christo, y Adán; a vno llama terreno, celestial
a otro, para publicar el sanbenito del primero hombre:
escrito en la tierra; y la calidad, y pureça del segundo, li-
tigada en los Tribunales del Cielo. Peca Adán, y luego
le dà en los oidos la voz de su sanbenito; pues lo llama
Dios de terreno: *Terra es, & in terrā ibis.* Pues no fue siér-
pre tierra Adán? No fue su principio el poluo? Tuuo
mas calidad; que auerse ocupado Dios en su formaciō?
Pues que nouedad, y castigo es el llamarle terreno, y q
se

se conuierta en tierra por pecador, quando no tuuo otra nobleza en su principio? San Anselmo: *Propter peccatum enim terrenus dicitur*. Para tratarlo Dios, como a pecador; para despreciarlo, como a manchado; no hallò castigo mas genuino de su delito, que llamarlo terreno; pues es-
 fa tierra de que le corta el sanbenito, es la que publica mas su culpa: *Terra es; & in terram ibis*. Pero el següdo hõbre, que es Christo, es celestial, es de Cielo; no porque lo alejemos de la naturaleza de los hombres, sino porq̃ no padeciò los achaques de la tierra: *Secundus homo de Cælo celestis*. Solo falta, que a este segundo hombre le señalemos su principio. Donde se formò este hombre? En el Cielo, parece que dize el Apostol, pues no solo llama de Cielo, sino celestial: *Secundus homo de Cælo celestis*. Y esto embuelue contradicciones notorias; porque Dios no se hizo hombre en el Cielo, sino en la tierra; en el vientre de Maria tomò nuestra naturaleza? Luego en la tierra se hizo hombre? Luego su principio es de la tierra; pues del Cielo solo baxò asistido de su Diuinidad, obrandose en Maria el Militerio grãde de la Encarnacion. Luego aunque sea celestial, no ha de tener su principio en el Cielo, sino en la tierra, donde començò a ser hombre. Todo es verdad. Pues como nos podemos librar de la réplica, que tan notoriamente se funda en razon? Apelando a la pureza de Maria; en el primero instante de su Concepcion, que fue tan celestial, tan de Cielo, tan distante delas desdichas de la tierra: que por-
 que tomò Christo carne en sus entrañas, se llama celestial; y se dize q̃ començò a ser hombre en el Cielo: porq̃ començò a ser hombre en Maria; que la tierra de su humanidad fue tan pura siempre, que se alçò con el titulo de celestial, como sino fuera humana. Visoñeria fuera referir los Santos que a voces llaman a Maria Cielo por su pureza. Vamos a los Textos sagrados, q̃ puedẽ ilustrar esta verdad cõ alguna viveza.

David

Dauid mirando con la vista larga de su profecia, el beneficio grande de hazerse Dios hombre, dixo no solo, q̃ baxò Dios a fauorecernos, sino que en essa fineza impensada de remediarnos: inclinò los Cielos, para q̃ fuesen trono decente de su grandeza: *Inclinauit celos, & descendit*. Sepamos, como, o paraque fue essa inclinacion? Fue a caso atropellando tardanças desencajar ellos celestes exes, en que estriba essa hermosa maquina del cielo, para llegar con mas velocidad a los hombres; que ay de los tan ardientes, que atropellan por executarle aun lo mas firme? No. Fue a caso efecto del pelo de la Diuinidad, y como caminaua a su centro, se truxo consigo hasta los Cielos; por no dexar de comunicar essa prenda al hombre, quando se daua a si mismo? no, mas misterio tiene el caso: pues, ni bexaron ellos Cielos que registrais con los ojos, quando baxò Dios a ser hombre, ni huuò menester su grandeza essa preuencion para sus credits. Pues que Cielos son los que inclina, y baxa consigo? La pureza del Vientre de Maria (dize el grã Buena Ventura) que estuuò tan adornada de priuilegios, tã asistida de fauores, desde el primero instante de su Cõcepcion; que aposentandose en sus entrañas la Diuinidad, dize Dauid, que inclinò los Cielos; porque su pureza no padeciò los achaques de la tierra: *Nec caret natura, & proprietate caelesti Virgo Beatissima ad cuius uterum sub intrandum per incarnationem Verbi est diuinitas inclinata, quando inclinauit Celos, & descendit; Celi itaque puritatem in se debuit habere Maria*. Primero que baxa Dios a ser hombre, embia delante el Cielo para que lo reciba, las entrañas de su Madre, adornadas con la gracia, y justicia original, desde el primero punto de su Cõcepcion para baxar de Cielo a Cielo, quando dispone el hazerle hombre en la tierra; sin que sus desdoros puedan retardarle su fineza, ni menoscabarle la Magestad; porque aunque

Aunque es de tierra de Adan, està tan agena de su contagio, como si se huuiera criado en el Cielo, adonde no puede auer rastro de culpa original, *Inclinauit Calos.*

Christo por son Iuan, dize, que es Pan viuo que baxò del Cielo: *Ego sum Panis vivus, qui de Cælo descendit.* Y luego le diò la dificultad en los ojos a san Ambrosio: *Sed caronon descendit, è Cælo; quia carnem in terris assumpsit ex Virgine quomodo igitur descendit panis vivus, è Cælo.* Christo, ni baxò carne, ni baxò pan del Cielo, en la tierra, en el vientre de Maria se hizo hombre, y luego se Sacramentò en Pan en la tierra, para beneficio de los hombres: luego si esse Pà que se publica, es su Carne, que se oculta en aquellos accidentes: no pudo baxar Pan del Cielo, pues se hizo Carne en la tierra? Ea que si, que en el Cielo se haze hombre, en el Cielo se haze pan; que si essa carne para vno, y otro misterio la tomò en las entrañas de Maria, està tan libre de los achaques de la tierra, que siempre fue Cielo por su pureza: y dize con razon que baxò del Cielo hecho carne, y hecho Pan, porque baxò al Cielo de Maria a obrar esse beneficio: *Ego sum Panis vivus, qui de Cælo descendit.*

Boluamos los ojos à aquella ciudad misteriosa, que vio San Iuan en su Apocalifi: *Vidi ciuitatem Sanctam Hierusalem nouam descendentem de Cælo, à Deo paratam, sicut Sponsam ornatam viro suo, & ecce Tabernaculum Dei cum hominibus.* Vide dize el Aguila Euangelista, la ciudad Santa de Ierusalen; nueua que baxaua del Cielo, adornada por los cuydados de Dios, como vna Esposa, quando se casa; y y esta ciudad es el Tabernaculo de Dios para baxar a los hombres. San Agustin Ruperto, y otros son de parecer, que esta vision representa a Maria santissima Señora nuestra. Es ciudad, porque lo fue Regia del Verbo encarnado: *Ciuitas Regis magni.* Es ciudad santa, porque la santificò Dios, llenandola de priuilegios; porque auia de

de tomar carnē en sus entrañas: *Santificauit eam Altissimus*. Viene con aliños, de Esposa; porque fue predestinada abeteruo para serlo del Espíritu Santo: *Spiritus Sanctus superueniet in te*. Lo que me haze dificultad entre estas excellencias, es venir del Cielo: *Descendentem de Celo*. La Virgen no fue fabricada en el Cielo: en la tierra fundò sus primeros cimientos, como hija de Adan; pues como dize San Iuan que baxò del Cielo: *Descendentē de Celo*. El gran Padre san Agustín desatò la dificultad: *De Celo descendere, dicitur Civitas ista, quia celestis est gratia, qua Deus illam fecit*. Dizese que fue de Cielo la Virgen, porq̃ fue celestial la gracia con que Dios la hizo. Nueva dificultad en las palabras de Agustino. La gracia es de vna misma especie, y naturaleza, en el Cielo, y en la tierra: la misma es la que tiene por blason glorioso hazer amigos de Dios, Espíritus humanos, y Angelicos. Luego sobrada parece que està la palabra, *Celestis*. Con que adiectiu a Agustino la gracia de Maria? no sobra: porque con ser de vna misma essencia, y naturaleza la gracia en todas partes, admite en si esta diferencia. Que en la tierra de ordinario se comunica a los hòbres caídos en la culpa, porque no alcanza a santificar almas, hasta que algũ tiempo ayan estado manchadas con la culpa original: *Nemo mundus à serde, neque infans*. En el Cielo siempre se ha comunicado a los principios del ser, sin dar lugar a pecar: Con ella se criarõ los Angeles, como dixo Agustino: *Deus erat simul condēns naturam, & largiens gratiam*. Con vna mano formaua Dios la naturaleza de los Angeles, y con otra les daua la gracia, para que a vn tiempo fuesen santos, y criados, formados, y fauorecidos: sin dar instante de culpa, que pudieffe deslucir lo hermoso de su naturaleza. Aora entenderemos a Agustino. Quando crio Dios a Maria, de que gracia se valiò? De la gracia de la tierra, ò de la gracia del Cielo? De la que

iusti

justifica pecadores, o de la que cria Santos: *Descendentem de Calo*. Y si el baxar Maria del Cielo, no puede ser fuera de naturaleza, porque se concibió en la tierra, precisamente es priuilegio de la gracia celestial con que Dios la preuino, para que goçasse la dicha de preuenida, antes de padecer la infamia de manchada: *Celestis est gratia illa, qua Deus illā fecit*. Que auiedo de ser Reyna de los Angeles, y que no pudiesse igualarlos en la naturaleza; era razon que los igualasse en la gracia, siendo tan presto santa, como cōcebida. *Nullum gratiae priuilegium negatum Mariae*. Dixo el gran Ananasio, no huuo priuilegio de gracia, que se le negasse a Maria: luego los goçò todos. Luego la gracia de los Angeles, gozando a vn tiempo asistencias de su naturaleza, y fauores preuenidos de la gracia. Dionisio Cartujano dixo, que los Angeles venerauan a Maria, no solo por la dignidad de Madre de Dios, sino porque fue restauradora de la ruina del Cielo: *Celestes ciues cuncti honorant, tamquam veram, & praestantissimam veri Dei Genitricem, Celestis que ruinae reparatricem*. qual fue la ruina del Cielo? El pecado de los Angeles, aquel instante desdichado en que pecaron: y por el se priuaron eternamente del Cielo. Luego si el instante del pecado de los Angeles, fue el que ocasionò la ruina: el primero instante de Maria, ha de ser instante de gracia, comenzando a viuir a vn tiempo vida de gracia, y vida de naturaleza: *Celestis quae ruinae reparatricem*. Goçando del priuilegio de preuenida, sin padecer la infamia de manchada:

Gran texto en el Genesis. Criò Dios el Cielo, y la tierra, y sin hazer memoria de la creacion de las aguas, dize, que el Espiritu Santo hizo carroza de sus cristales, para pasarse por ellas: *Spiritus Domini ferebatur super aquas*. Quando criò Dios las aguas? No consta del texto, ni ay mas palabras de donde se infiera su creacion, que estas en que se refiere la asistencia del Espiritu Santo en ellas: *Spiritus Domini ferebatur super aquas*. Pues que nouedad es el passar en

en silencio la creaci6n de vna criatura tan hermosa, tã agrã-
dable, que se lleua los ojos de todos? El agua, licor puro,
cristalino, y perfecto. afortunados, pues del haze carroza
Dios en que se pillea por las aguas: no merece la atenci6n
de referirse criada, quando se ve tan fauorecida? Mas que
de atenci6n fue misterio, mas que oluido fue cuidado. Las
aguas, no solo son paras, y perfectas por su ingenita pro-
piedad, como dixo Casiodoro: *Currit aqua sub delectatione
purissima*. Sino q se criã para formar la estendida capacidad
del mar: *Congregentur aqua in locum vnum*. Iuntese estas aguas
en vn lugar determinado; pongalle freno a sus inquietu-
des, y llamasse a essa junta, y Congregacion christalina
Mar: *Congregationes aquarum appellauit Maria*. Ya està leyẽ-
do en esse *Maria*, Maria nuestra deuocion, y esse que pare-
ci6 descuydo de la relacion de su creacion, las mayores
atenciones de su pureza. Que si estas aguas son viua repre-
sentacion de Maria, no se refieran criadas sin el priuilegio
de asistidas; sea aun tiempo el criarlas, y el asistirlas, y
estẽ tan preuenido el Espirita Santo desde el primero pun-
to de su Concepcion: que las palabras de donde se infiere
su creacion; sean las mismas que publican su asistencia,
para que a vn tiempo salgan a luz, la naturaleza de su ser,
y el priuilegio de su preuenci6n, sin que aya instante, en q
pueda estar manchada: Porque desde el primero gozaua
la Buenadicha de fauorecida: *Spiritus Domini ferebatur super
aquas*. Mas. En el principio del mundo, ocupauan las tinie-
blas, la tierra: *Et tenebrae erant super faciem abyssi*. Era caos de
confusiones el mundo: El Cielo se manifestaua rudo, y in-
forme, por defecto de la hermosura de las estrellas: ent6n-
ces en essa comun fealdad, y desdicha, era el agua licor
puro, hermoso, asistido del Espiritu Santo. *Nam, & tene-
brae tota ad huc sine cultu syderum informes, & tristis abyssus &
terra imparata, & Calum ruda. Solus liquor semper materia per-
fecta,*

festā, leta, simplex de suo pura, dignum Vēstātulum Deo subiebat.
 Dixo el tres vezes Tulio Africano Prodigioso. Las tinie-
 blas espesas, triste el abismo, la tierra descōpucita, y desa-
 liñada: el Cielo sin el adorno de su hermosura; solo el
 licor christalino, materia siempre perfecta, alegre,
 pura de su naturaleza: le siruiò a Dios de carroza, y de
 Trono. Y si el agua porque auia de dar las espaldas
 a Dios, en que se pasleasse, goço siempre de perfeccion, y
 pureza, libre de la comun fealdad de las demas criaturas,
 que seria aquella perfeccion, y pureza antigua de Ma-
 ria, que no le diò a Dios las espaldas, como elemento
 inanimado, sino las entrañas adonde le hospedò nueue
 meses, y le pariò hecho hombre? Sean tristes los demas
 abisos, como concebidos en el origen obscuro de la culpa.
 Sean Cielorudo hasta los predestinados antes de labarse
 del pecado primero, sean tierra imperfecta los que peca-
 ron en Adan. Sola Maria perfecta, siempre pura, agena
 de fealdad, y de mancha. Le preuiene a Dios Trono en
 su vientre, porq̃ no contraxo esta infamia: *Spiritus Domini
 ferebatur super aquas.* No veis, como en todo este Arbol de
 la generacion, no se refiere padre, ni madre de Maria, de
 quien tomò carne Christo? Sino solos los de Ioseph? No
 veis, como solo la refiere por madre de Dios, desde el mis-
 mo punto de concebida? Si, pues como se muda, y no se
 guarda el orden natural? Porque en esta Concepcion, to-
 do fue adelantarse la gracia a preuenirla de los intentos
 de la naturaleza; y assí, ni se refieren sus padres, porque
 no fue hija dellos en la culpa; porque tuuo pureza de Cie-
 lo sin achaque de la tierra; y solo se refiere por madre,
 desde el punto de concebida, para desvanecer la mayor
 desconfiança, con la mas preuenida asistencia de la gra-
 cia: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*

Mas quien no estraña, que en dia que se celebra la Concepcion de Maria tan pura, se refiera vn Libro de generaciones, tan manchadas: *Liber generationis. I. Iu Christi filii. Dauid, &c. Abraham genuit Isaac.* Porque si es libro en que se escriben las generaciones de los hijos de Adan, y en ellos tuuo tanta juridiccion la primera culpa, que aun antes que tuuieran alientos para preuenirla, hallaron la desgracia de padecerla; parece que no era conueniente traer a la memoria el sanbenito de los padres, quando se entabló la calidad de la hija. Pero si la Iglesia es la que ampara su pureza en la piedad comun con q̃ la solemniza: Preuenció misteriosa fue la de referir esse libro manchado de generaciones, que le siruen, no de desdoro, sino de resguardo a su calidad; pues procedio Dios tan atento para criar a Maria, q̃ no solo puso como Idea todas las generaciones posibles de las criaturas para elegir la mas pura, sino que quiso refiriendolas quando se concibe, publicar la grãdeza, que goza en su primero instante; pues superfeccion celebrada, no se halla en algunas de las criaturas referidas. Sirue pues esta relacion de essas generaciones, no solo de exẽplar para huidas, sino de pregoneras que la aclaman dichosa; en el punto que ellas se hallaron desdichadas. Maria aunque en causa propia acreditò esta verdad: *Beata Medicent omnes generationes.* Todas las generaciones me llamaran bien aueturada, aninguna excluye, a todas comprehẽde, para que se conozcas; que aun la mas noble por fauorecida, le reconoce ventajas; y le confiesa rendimientos en la perfecciõ, y nobleza con que fue criada. Quatro modos de generaciones dixo Ricardo, que auia en el mũdo. La primera es, que sin padre, y sin madre produze, como passò en Adan, que sin ayuda, ni cooperacion de criaturas fue formado de Dios. La segunda es, que de padre, y sin madre, como se vio en la formaciõ de Eua, pues solo Adan siruió, como de padre, dando materia en su costilla para su formaciõ. La

terce

tercera es la que en todos se experimenta de padre, y madre, como la de Noe, Abraham, y los demas hijos de Adã. La quarta fue de madre sola, y sin padre, q̃ fue la de Christo, y esta, como la mas soberana, y perfecta, librò a las otras de sus achaques y desdichas: *Beatam meditent omnes generationes, quæ perierant* (dize Ricardo) *Prima sine patre, & matre, vt in Adam. Secunda de patre, sine matre, vt in Eua. Tertia de patre, matre, vt Noe, Abraham, & ceteris omnibus. Quarta autem generatio, quæ fuit in Christo, liberauit tres prædictas.* Vamos discurrendo en estas generaciones, y sabremos porque titulo llamã a Maria bien auenturada. La de Adan es la primera, y esta aun siendo con gracia, y justicia original, pues le criò Dios con ella, le reconoce ventajas. La de Eua, que tambien gozò en su formacion de esse priuilegio le ofrece admiraciones. La comun de todos los hijos de Adan en su primera desgracia, le confiesa rendimientos; pues en el instante q̃ se hallaron manchados, estaua Maria fauorecida: *Beatam meditent omnes generationes.* Quien duda que esta alabança resulta de algun particular priuilegio. Y quien podrá dudar que es auer conseguido Maria en su Concepcion vna gracia tan particular, q̃ le les negò de justicia a todos los hijos de Adan, como còprehendidos, y lastimados en el pacto. Bien està, que la generaciõ comun de los hijos de Adã le tribute estos reconocimientos de pureza, teniendolos ellos de mancha: Pero porque la generacion de Adan, y Eua, le ha de confessar estas ventajas? Adan, y Eua, fuerõ criados con gracia, y justicia original; luego si gozaron de esse priuilegio, no tienen que embidiar a Maria, ni obligacion a confessarla por mas dichosa? Si tienen, porque? porque ay mucha diferencia de vno, a otro priuilegio: q̃ Adan, y Eua gozaron la possession de esse beneficio; pero no tuuieren la dicha de la perseuerancia; pues no conseruaron la amistad de Dios. Maria no solo tuuò gracia, y justicia original en el primer instante de su Concepcion, sino la

la Buenadicha de poseerla, sin el peligro de malograrla, no huuo instante en que la perdiessse, ni tiempo en que no la gozasse: luego hasta la generacion de Adan, y Eua, le deue confessar estos rendimientos; llamandola bien aventurada, pues no lolo gozò la posesion de la gracia, sino la perseverancia en esse priuilegio. *Beatam meditent omnes generationes*

Oygamos a San Bernardino de Sena, que no solo acreditò esta verdad con sus palabras, sino que ocasiona nuevos empeños: *Fuit Beata Virgo nobilior creatura, omnibus creaturis quae in humana natura fuerint, aut possint, aut poterint generari.* Fue Maria la criatura mas noble de todas, no solo las que se criarò, sino delas que pudieron criarse: agotò las fuerças a la Omnipotencia de Dios; pues no dexo en lo posible, ocasion para mostrarse mas poderosa. Terrible proposicion; y habla del punto de su Concepcion; pues dize: *Aut potuerint generari.* Dios quando cria, se muestra tan poderoso, que aunque produzca vna criatura bella, puede producir no solo otra, sino muchas mas hermosas: la fabrica deste mundo, lucido credito es de su Omnipotencia; pero no queda por esto impossibilitad de criar otros mas numerosos, y de mayor hermosura. Pues como parece que le pone San Bernardino limite, y coto a la Omnipotencia de Dios en la Concepcion de Maria? Porque procediò Dios sobre liberal, tan atento, que le comunicò todo lo que pudo en su beneficio; sin dexar fauor, que no le entregasse, ni priuilegio con q̃ no la asistiesse: *Fuit Beata Virgo nobilior creatura, quae in humana natura fuerint, aut possint, aut poterint generari.* Luego le comunicò el priuilegio de preservarla de la primera culpa, aun antes de padecerla? Luego su Concepcion, siendo mas noble, deuì ser la mas pura? Apretemos mas el caso, que oy es dia de consequencias. Maria fue la criatura mas noble, que pudo engendrarse: quien duda, que pudo Dios de poder absoluto, no solo preservar a Maria en el primero instante de su

su Concepcion, para que no incurriese en la culpa original, sino a muchos de los hijos de Adan, que como algunos les comunicò liberal gracia, para que se santificassen, pudo prouido darles gracia para que no cayessen. Y quien duda que la Concepcion infecta con la culpa original, es Concepcion villana, pues pagapecho al demonio con tanta anticipacion, que aun antes que tenga alientos para ser, tiene obligacion a pechar: luego para que la de Maria sea la mas noble, ha de ser la mas pura, no solo en lo actual, sino en lo posible: *Aut potuerint generari.*

Vn Doctor grauissimo de la Compania de Iesus, dixo tomando lo de San Agustin, que los priuilegios de Maria eran toda la Omnipotencia de Dios: *Mensura enim priuilegiorum Virginis potentia Dei dicitur.* Que fueron tan singulares los q̄ le comunicò, q̄ quando no creyeramos q̄ Dios era omnipotente, cò solo auer criado a Maria cò tan soberanos fauores auiamos de confesarlo: Sabeis q̄ he reparado, q̄ fiendo este diuino Sacramento, el q̄ por antonomasia, se llama misterio de fee, *mysterium fidei*. No se declara en los articulos q̄ cree la Iglesia. Dezid el Credo. Y no hallareis este misterio, referid los Articulos, y en ninguno dellos le hallareis; q̄ será la causa, fiendo este diuino Sacramento, el q̄ mas necessita de fee para creer, q̄ aquello q̄ parece pan, no es pan, sino carne verdadera de Christo: nouedad, q̄ al referir la a los hombres, les dio cò el golpe dello extraño en sus entendimientos: y lo manifestarò en sus admiraciones: *Quomodo potest dare nobis suam carnem ad manducandũ?* El Angelico Doctor, dixo, q̄ este misterio tocaba al articulo de Fè, *De todo poderoso*, q̄ esta obra de sacramentarse en pan en beneficio de los hõbres, es tã hija de todo el poder de Dios, q̄ su credito no se puso en otro articulo, sino en el de su omnipotencia. Por esto antes de obrar esta maranilla, tanteò las fuerças de su poder: *Sciens quia omnia dedit Pater in manus,* como si le pudiesse faltar caudal a Dios, para obra en que auia de comunicar prodigo las riquezas de su amor a los hombres, como dixo el Santo Concilio de Trento.

In quo divitias sui erga homines amoris, velut effudit. Y
así publica, y haze notorio el caudal de su Omnipotencia, antes de entrar en la fabrica de tan alto Sacramento? Este Misterio de que Maria santísima fue libre de la culpa original en el punto de su Concepcion, a que articulo ha de tocar quando lo define la Iglesia? No ay otro a quié le perrenezca, sino al de su Omnipotencia, supuesto que los priuilegios de Maria, le acreditan de todo poderoso: *Mensura enim privilegiorum Virginis potentia Dei dicitur. Quia fecit tibi magna, qui potens est, & sanctum nomen eius.* Dize Maria, porque obrò en mi grandezas de su poder el poderoso, y su Santo nombre. De donde conoceremos, que no solo se dio Dios a conocer Omnipotente en la Concepcion de su Madre, sino que se acreditò para con los hombres de tanto. Anuncia a Maria el Angel, el Misterio de la Encarnacion, y para vencer las dificultades que se ofrecian en la execucion de esta marauilla, le dize el Espiritu Santo: *so*brevendrà en tí: *Spiritus Sanctus super venit in te.* Oye Ambrosio estas palabras, y prorúpe admirado en estas: *Hodie primus Spiritus Sanctus, auditur, Auditur, & creditur,* oy es la primera vez, daquella fue la primera ocasiõ, qel Espiritu Sato se oyò llamar santo, y le creyò santo; pues no fue santo siépre el Espiritu Soberano de Dios? Si, pero no se llamò santo, ni se creyò exteriormente, como santo hasta la Anunciacion de Maria. Quando se paslea por las aguas, se llama Espiritu del Señor, *Spiritus Domini.* Otras vezes se llama Espiritu de fortaleza: *Spiritus fortitudinis.* Espiritu de temor, *Spiritus timoris.* Espiritu de consejo: *Spiritus consilij.* Quando justifica a las hijas de Sion, se dize Espiritu de fuego, de juizio, y de ardor: y solo quando Anuncia a Maria, se llama *Spiritu Sancto.* porque? Porque, *et superveniet* Es venir segunda vez, supone auer venido antes en su Concepcion a preuenirla, para que no incurriese en la culpa, y de esta preuencion de asistirle resulta en publico para con los hombres, no solo el credito de su Omnipotencia, sino

9
fino el de su Santidad: *Quia fecit michi magna, qui potens est, & sanctum nomen eius.* Sea espíritu de fuego, quando purifica a las hijas de Sion de las manchas contraidas; pero llame se Espíritu Santo, quando se supone asistio preuenido a Maria, para que no contrayesse manchas: *Hodie primum auditur Spiritus Sanctus, auditur, & creditur;* porque es Maria la que con su abundancia de sus priuilegios, no solo acredito a Dios de poderoso, sino de Santo, y como tan fauorecida de su omnipotencia, todas las generaciones le llaman bien aucturada, y le sirven en esse libron o desdoro, sino de pregoneras de sus excelencias: pues en el solo se refiere por Madre de Dios, con que se desvanecce todo escrúpulo, y desconfiança, *de quonatus, & Iesus.*

Esta verdad es, lo que defienden esta Hermandad noble, esta Congregacion illustre, que a fuerza de virtudes heroicas de Hospitalidad Religiosa, no solo agradan a Dios, sino que honran a su Madre, hallandose en los mismos obsequios que ofrecen pagados por singularmente fauorecidos. Pobre se hizo Dios por enriquezer a los hombres, y ha uo menester que Maria le hospedasse, y abrigasse en sus entrañas, dándole la librea de la humanidad, para que pudiese parecer entre los hombres. Rico se muestra en aquel soberano Sacramento, repartiendo el erario de su omnipotencia, y en particular a los que le hospedan en vn pobre, le regalan en vn enfermo, y como si fuera mayor la obligacion, es mayor la recompensa, porque son mas parientes, y hermanos de Dios los que se ocupan en la Hospitalidad, que los que no exercitan esse piadoso ministerio. Dos modos ay de engendrar a Dios en lo humano, vno por la sangre, como le engendró Maria, otro por la fuerza de la hospitalidad, pues esse acto caritativo, patee que engendra, y da vida a Dios en cada pobre, cuya neçessidad se remedia, a cuya enfermedad se asiste. Con vno, y otro modo engendro Maria a Dios, pues no solo le dio su carne, para q̃ fuese hom-

Hombre, sino que le abrigò en sus entrañas, quando se hizo pobre, por enriquezer a los hombres con los fauores de la Redencion: y hallo que aunque la primera generacion es mas perfecta, porque es mas natural. La segunda es mas solicitada, mas aplaudida, porque es mas meritoria.

Abrahan despues de tantas vezes fauorecido de Dios en las promesas seguras, de que auia de tomar carne en su familia, se pone a la puerta de su Tabernaculo a caza de peregrinos, y pobres, con quienes exercitar su Hospitalidad generosa: *Sedenti in hostio Tabernaculi*. Tres Angeles son huéspedes de Abrahan, y vno dellos es Verbo Diuino. *Tres vidit, & vnum adorauit*. Y reparad, dize Chrysostomo, que no se le entraron los peregrinos en su casa, sino que el los entro en ella, rogandoles, y aun obligandoles (pues el ruego, no perdio los fueros de la obligacion) a que se dexassen labar los pies: *Quos cum vidisset cucurrit in occursum eorum, & adorauit eum*. Ardiéte caridad la de Abrahã, pero parece q se pasa a descortesia. Dios el Peregrino, que hospeda, y Dios es el que tiene en su casa por hijo. Pues como buelue las espaldas a Dios, que tiene en su casa, por ir a buscarle en el camino: *Fili David, fili Abraham*. Hanse olvidado al Patriarca las promesas de Dios? No, que ha poco que las oyò de su boca. Duda de su cumplimiento? Menos, que son promesas de diuinidad, y son tan eternas, como la grandeza de quien las hizo. Pues si tiene a Dios mas seguro en la sangre, de que ha de nacer hombre, que en el hospicio cõ que le ha de recibir, como lo dexa en su casa hijo, por buscarle en el camino peregrino, y pobre? Porque no se contenta Abrahan con tener a Dios seguro en la sangre, sino quiere grangear el merito glorioso, de goçarle en la caridad de su hospicio, porque no le falte essa circunstancia a su dicha, engendrando, y dándole vida a Dios a lo humano, no solo con la naturaleza, sino la hospitalidad, recibiendo como a pobre, y regalándolo, como a necesitado. Christo

es primogenito de muchos hermanos, dize el Apostol: *primogenitus in multis fratribus*, y como tal dixo S. Iuan Chri-
stotomo, que tenia obligacion de dar alimentos a sus her-
manos los hombres, y la desempeñaua generosamente, li-
brandolos en su carne, y en su sangre: *Vos carnis meis alo;*
vos omnes generosos esse valens, y con mayor liberalidad ha de
distribuir estos alimentos de su carne, y de su sangre con
los hombres que le engendran, y le dan vida en cada pobre,
cuya necesidad remedian, a cuya enfermedad asisten, por
ser la obligacion mayor, y mas notorio el parentesco. Y
quien puede dexar de reparar, como en parentesi del pen-
samiento, que siédo los Angeles de mejor naturaleza, que
los hombres, sean de inferior fortuna; pues no gozan de
Dios Sacramentado. Los Angeles ven a Dios; pero no le
comulgan, que este beneficio lo referuò Dios para el hom-
bre, por auerse vestido de su naturaleza.

Combida Ioseph a sus hermanos, pagandoles los agra-
uios con beneficios, y dize el Texto, que repartiendo los
platos, daua la mejor, y mayor parte dellos a Benjamin:
Et mirabantur omnes sumptus partibus, quas ab eo acceperant maior
que pars venit Benjamin. Causoles admiracion la desigualdad
de la distribució de los manjares por mano de Ioseph, pues
era mas fauorecido vno solo, que todos los diez hermanos
juntos. Y con razon, dize Chrilostomo, que aquel combi-
te era representación del Altar, Ioseph de Christo, y assi
en el fauorezca mas a Benjamin, que a todos los demas her-
manos: pues por qué? Porque los diez hermanos de Iose-
ph eran hermanos de padre, no de madre, Benjamin, y Iose-
ph eran hermanos de padre, y de Madre; pues que mu-
cho sea muy fauorecido en el combite, si tiene mayores
obligaciones de parentesco. Christo es primogenito de
muchos hermanos, *primogenitus in multis fratribus*. Quienes
son hermanos de Christo? Los Angeles, y los hombres, co-
mo hijos todos adoptiuos de Dios; pero con esta diferen-
cia,

tia, que los Angeles solo son hermanos de Christo por parte de padre, por la gracia que los adopta hijos; pero los hombres, no solo son hermanos por la gracia, sino por la naturaleza, son hermanos de Christo por parte de padre, y por parte de madre; y por esso son preferidos en el combite, y aunque los Angeles son de mejor ser, de mas conocida perfeccion no llegan a la dicha de los hombres, los Angeles ven, y admiran; pero los hombres comen, y goçan, y son con mayor exceso favorecidos por reconocerles mayores obligaciones de parentesco. Quienes son mas parientes de Christo? Los que se exercitan en esta Hospitalidad, ò los que no atienden a esse piadoso ministerio? Quien pueda dudar este mayor parentesco en la Hospitalidad, cuya virtud dà vida a Dios, como si le engendrasse de nuevo en cada pobre que se remedia. Luego como mas cercanos parientes de Dios, se hallan mas favorecidos los hermanos desta illustre Congregacion. Y si el mayor parentesco con Dios, asegura mayores aumentos de sus favores, quien es, ni puede ser mas cercana parienta de Dios que Maria, pues merecio la dignidad de su ser Madre? Luego como a mas cercana parienta le dio repartir mayores, y mas abundantes platos de gracia, que a todos los hermanos, assi Angeles, como hombres, pues fue Reyna de todos, para que no incurriessse en la culpa, que manchò la posteridad de Adan, que si es Madre de Christo, no solo porque lo engendrò con la sangre, sino por que lo abrigò con la Hospitalidad, vistiendolo en sus entrañas de nuestra carne, obligacion fue el librarle del mayor peligro, con la preuencion del mayor priuilegio; pues como dixo vn doctissimo Teologo, fue de tanta estimacion para Maria el librarse de la culpa original en el primero instante de su ser, que si le dieran a escojer qual queria mas ser pura en su Concepcion, ò ser Madr de Dios, eligiera lo primero, siendo tan magestuoso lo segundo: *Potius eligere*
de.

debuiffe carere originali peccato quameffe Matrem Dei. Con mayor razon deuia elegir la Buenadicha de su Concepción pura, que la soberania de Madre de Dios; luego si Maria es la mas cercana parietá, le deuio comunicar el priuilegio, que auia de ser de su mayor estimación.

Acamos el Sermon con vnas palabras de Georgio Anglico Contemporaneo de santo Tomás, que aunque a la primera luz parece que ofenden la pureza de Maria, son las que acreditan mas su calidad. Habla de los nacimientos de Maria, y del Bautista, y dize: *Mirabilior est natiuitas Ioannis, Natiuitate Mariae.* Mas admirable es el nacimiento de Iuan, que el de Maria. Expliquemos el caso con dos Textos sagrados. Muere Lazaro, a quié rescita Christo despues de quatro dias, tragasse la Vallena a Ionas, a quien despues de tres arroja a la orilla. Estas son dos resurrecciones, o dos como nacimientos. Vno del sepulchro. Y otro del vientre de la vallena. Qual preguntò causa mas admiracion, la resurrección de Lazaro, o la de Ionas? La de Lazaro, quien lo duda, lo que va de salir con vida vn muerto, o conseruarla vn viuò en la aduersidad: mas es, que Lazaro, auiendo entrado muerto en el sepulchro salga viuo de su obscuridad, que Ionas salga viuo del peligro; auiendo entrado en el con vida, pues es mas prodigioso, que vn muerto rescite, que vn viuò se conserue con vida en vn trabaxò: *Mirabilior est natiuitas Ioannis, natiuitate Mariae.* Mas admirable es el nacimiento de Iuan que el de la Virgen. Iuan entrò, y se còcibiò muerto en el vientre de su madre; pues como hijo de Adán le tocò de lleno la culpa original: *Per peccatum mors.* Y estuuò muerto, hasta q̃ al sexto mes, a beneficios de la s̃tificación, cobró vida de gracia, entre los horrores que padecia de su naturaleza. Maria, como quien auia de ser madre de Dios, no huuo instante en que estuuiesse muerta, siempre gozò de asistencias de la gracia, que la libraron de la primera culpa.

pa, con mayor abundancia de priuilegios; que a Iuan, como a primo solo le comunicò el beneficio de santificarlo, y a Maria, como a Madre la gracia de preuenirla: lo que va de ser pariente de Dios, a ser Madre de Dios. Nace Iuã y naze Maria; pero cò diferècia en la admiraciõ, q̃ auiedose cõcebido viua Maria naze viua, y Iuan naze viuo, auiedo se cõcebido muerto; y esto segũdo es lo q̃ solicita mas la admiraciõ, q̃ siendo hijo de Adã, muerto por la culpa, nazca con vida de gracia del vientre de su madre: *Mirabilior est natiuitas Ioannis, natiuitate Mariae*. Menos admiracion causa que nazca viua, quien se concibiò viua, que nazca viuo quien se concibiò muerto. Esta verdad reuelò Maria a santa Brigida, deseando saber el suceso de su Concepcion: *Veritas est, quod ego conceptus fui sine peccato originali*. Pues como no lo define la Iglesia? La mesma pregunta hizo a Maria Brigida, y le respondio estas palabras: *Voluit Dominus, quod amici sui dubitarent, & quilibet ostenderet zelum suum, donec veritas appareat in tempore praordinato*. Este misterio se ha de definir; pero con misterio se suspende su definicion, para conocer el zelo de sus amigos, y cada vno muestre su animo; hasta que la verdad se define. Dichosos los que descubriendo su zelo, no necesitan de la obligacion de la definicion de la Iglesia, para confessar la Concepcion de Maria libre de la culpa original, dichosos los que la celebran, dichosos los que la aclaman, publicando la buenadicha que consiguió en su Concepcion, con las asistencias preuenidas de la gracia, y las felicidades soberanas con que se coronò en la Gloria.